

- No ocupar tierras cultivables en la llanura.
- Eludir las áreas de almarjales con sus insectos y enfermedades propias de aguas estancadas.

- Evitar las alimañas.
- Controlar pasos estratégicos para el ganado o rutas comerciales.
- Procurarse un microclima más apto en altura. En invierno, con suficiente altitud, la inversión térmica evita las heladas características de los fondos de los valles y se recibe un aire más cálido en ascenso desde cotas inferiores. En verano, en altura, los vientos son más refrescantes y alivian el calor.

—Existe una preocupación evidente en los poblados por la orientación, buscando las solanas sobre las umbrías; por los márgenes de seguridad; por el mimetismo en el paisaje; por la adaptación topográfica de las construcciones al terreno; por la protección contra los vientos fríos del invierno; por la visibilidad del terreno circundante;... etc.

—Se aprecia una obsesión por situarse a muy corta distancia de manantiales o cursos de agua: 1 o 2 Kms como mucho.

—Se distingue un interés por la mutua observación visual entre yacimientos cercanos y también entre los más alejados. Acaso algún sistema de comunicación y aviso se estableció entre ellos. Ello, no obstante, pudo estar motivado por la propia ubicación de los poblados y no por una intencionalidad humana.

—Por su localización geográfica el tipo de economía era agropecuaria.

—Se observan auténticos desiertos demográficos por causas naturales que aún hoy subsisten. El caso más interesante es el existente entre los ríos Mundo y Segura, por las siguientes razones medioambientales:

- Es un espacio de umbrías.
- Es un terreno muy agreste.
- Es un paisaje de bosques densos que dificultan los cultivos.
- Son terrenos idóneos para especies salvajes que competirían con una economía de producción (jabalíes, ciervos, lobos, osos).
- No hay grandes extensiones susceptibles de ser aradas con rentabilidad.
- No brotan manantiales ni se forman riachuelos menores.
- Es un espacio mal comunicado con el exterior, rodeado por dos barreras fluviales y con toda su vegetación característica.

El otro yermo demográfico lo constituyen las sierras orientales, entre Albatana y Cancarix aproximadamente. Aquí la razón fundamental parece ser que fue la ausencia de agua ya que las rutas de comunicación son sencillas y fáciles y los llanos amplios para cultivar.

—El conjunto de los yacimientos de este período en el área plantean interesantes cuestiones de influencias y de vías de comunicación. Los materiales cerámicos recuerdan todas las manifestaciones posibles de las culturas regionales del Bronce: Las Motillas de La Mancha, el Bronce Valenciano y El Argar. Sin duda, la comarca de Hellín-Tobarra es tierra de transición entre los tres mundos citados y en ella se reproducen y adaptan sus formas y modos de vida.

—Algunos poblados evidencian una categoría muy superior por sus dimensiones. Otros presentan formidables murallas ciclópeas, incluso con alguna torre de base circular: Muela-1, Agra-10, Cabeza Llana-2, Castellón de Albatana,... etc. Ello indica, junto a la posición estratégica de su emplazamiento,